

PROPÓSITO:

GUÍA 6.

Reconocer los intereses económicos y políticos que se generaron en la Segunda Guerra Mundial y cómo influyó en el nuevo orden mundial del siglo XX.

MOTIVACIÓN:

Observar el siguiente video: <https://youtu.be/AYQ8hT8cVTE>

EXPLICACIÓN:

ANTECEDENTES Y DESARROLLO DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Finalizada la Primera Guerra Mundial, el mundo queda enmarcado dentro de un periodo de posguerra, que se encuentra caracterizado por el surgimiento de nuevas ideas políticas en Europa como el Nazismo y el Fascismo, mientras en Latinoamérica se desarrollan los movimientos populistas. En cuanto a lo económico, este periodo refleja las secuelas de la depresión de 1929, que trae inestabilidad financiera a la gran mayoría de los países del mundo. El contenido de este capítulo además de desarrollar estos procesos, trabaja la Segunda Guerra Mundial, como el acontecimiento que marca la historia del planeta en la mitad del siglo XX.

La Primera Guerra Mundial finalizó con la firma de diversos acuerdos político-militares que establecieron formalmente las ganancias de los vencedores y las pérdidas de los vencidos. El más importante fue el Tratado de Versalles, firmado el 28 de junio de 1919, en el cual se establecieron las reparaciones económicas y morales que Alemania debía a los otros países, así como el desarme y las fronteras.

Ante la situación de crisis de la mayoría de los países europeos, pues la industria fue desmantelada y destinada a la producción de artículos para la guerra, la mayoría de los estados europeos tuvieron que pedir préstamos a Estados Unidos para invertir en las industrias y en la reconstrucción de sus ciudades lo que le permitió a este consolidarse como líder en el nuevo orden mundial.

En el ámbito político: Con la culminación de la guerra se esperaba la consolidación de la democracia, pero no ocurrió así. La crisis fue un factor constante en la dinámica europea, solo algunos Estados continuaron con sistemas democráticos parlamentarios, en otros aparecieron dictaduras como es el caso de España, Portugal, Bulgaria y Grecia. Surgieron nuevos estados en Europa Central, como resultado de la disolución del imperio austrohúngaro: Checoslovaquia, Yugoslavia, Austria y Hungría, los dos primeros hoy desintegrados por las pugnas nacionalistas que se dieron en su interior.

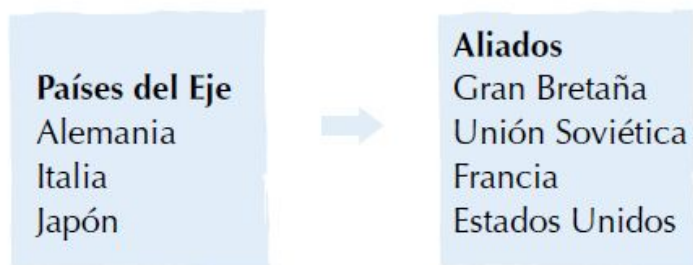
Crisis económica: Aunque muchos fueron los esfuerzos, las economías europeas no lograron mantener los márgenes de producción y esta terminó en la crisis de 1929. La parálisis de la industria europea rápidamente se tradujo en el despido de los trabajadores, las protestas y las huelgas de los campesinos y los trabajadores y las medidas de emergencia como el nacionalismo económico.

Nación y nacionalismo: Durante el siglo XIX se desarrollaron dos corrientes ideológicas que permitieron grandes cambios en la vida política de Europa y que alimentaron el nacionalismo: el liberalismo y el romanticismo. Para el liberalismo, la nación era el conjunto de ciudadanos que estaban regidos por la soberanía colectiva, lo cual les permitía ser un Estado, ya que cada ciudadano podía identificarse con este. La organización territorial para Europa, propuesta en el congreso de Viena en 1815, dejó en los pueblos un sentimiento de inconformismo que se manifestó en una oleada revolucionaria que estimuló el sentimiento nacional. Producto de estas revoluciones y ligados al liberalismo se constituyen dos importantes Estados: Bélgica que se independizó de Holanda y

Grecia, quien se liberó de los turcos. Mientras que la unificación de Alemania e Italia se relaciona con el romanticismo.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

La Segunda Guerra Mundial se desarrolló entre 1939 y 1945. Comenzó después de que Alemania invadió Polonia el 12 de septiembre de 1939. Dos días después, Inglaterra y Francia declaraban la guerra a Hitler y al nazismo, pues el Imperio británico tenía un pacto de amistad con Polonia, y los franceses veían venir la amenaza a sus fronteras. En este conflicto participaron dos bandos:



Las naciones del Eje habían salido perjudicadas del tratado de Versalles, pues habían tenido que ceder territorios, los tres tenían sistemas de gobiernos totalitarios. Alemania, por ejemplo, había acrecentado su nacionalismo y buscaba reparar la pérdida de territorios y el pago de indemnizaciones. Las naciones Aliadas, en cambio, no tenían intereses tan sólidos como los del Eje, pero compartían su preocupación por el peligro que representaba la expansión del comunismo desde la Unión Soviética.

Las hostilidades:

Los alemanes, bajo la conducción de Hitler, pretendían constituir el tercer Reich. Para esto, se aliaron con Italia y Japón. Italia invadió Grecia y envió sus fuerzas a Etiopía, Libia y Somalia (en África) para enfrentarse al ejército inglés. El objetivo era apoderarse del importante canal de Suez, que comunicaba el Oriente con el mar Mediterráneo, y por el cual transitaban los buques petroleros que venían de los países del Medio Oriente. Mientras tanto, Japón había construido un imperio con gran parte del territorio de China, la Indochina -hoy Vietnam, Laos y Camboya-, Tailandia, Birmania, Indonesia, Filipinas, Hong Kong y muchas islas del Océano Pacífico. A finales de 1941, Japón bombardeó la base militar Pearl Harbor de los Estados Unidos, en Hawaii y con ello involucró directamente en el conflicto a este país.

Cuatro días después Alemania e Italia declararon la guerra a los estadounidenses. Entre 1943 y 1944 la Unión Soviética se hizo cargo de la ofensiva aliada por tierra y los estadounidenses de la ofensiva aérea. En estos años, la ventaja que había obtenido Alemania en el terreno militar comenzó a disminuir. Los soviéticos liberaron su territorio y hacían retroceder a los alemanes con grandes pérdidas, pues en esta zona Hitler había desplegado un mayor número de fuerzas. El 25 de agosto de 1944 París, la capital de Francia, fue liberada. A partir de ese momento los avances aliados fueron venciendo a los alemanes por el Occidente y por el Oriente. Alemania fue bombardeada y su capital sitiada hasta que el 8 de mayo de 1945 se rindió. Su máximo dirigente, Adolfo Hitler, se había suicidado.

El 10 de agosto de 1945 Japón se rindió, y la guerra concluyó con una amenaza mayor: el uso de la energía atómica con fines destructivos. No hay forma de medir el impacto que tuvo en la sociedad tanta muerte y destrucción, provocada por la acción de los propios hombres, pero la humanidad quedó marcada profundamente. La desconfianza entre las naciones y el temor a una guerra más mortífera y que podía terminar con la existencia del planeta mismo, sentó las nuevas bases de la relación entre los hombres.

EJERCICIOS:

1. Observa el video de la Motivación y toma nota de los aspectos relacionados con la Segunda guerra mundial.
2. De acuerdo con la información del video y de la Explicación construya un a línea de tiempo de la Segunda Guerra Mundial.

EVALUACIÓN:

100%: Línea de tiempo (puede emplear imágenes que recreen la línea de tiempo).

BIBLIOGRAFÍA:

MEN, SECUNDARIA ACTIVA, SOCIALES 9.

<https://youtu.be/AYQ8hT8cVTE>